

TRES APORTES DE LA SICOLINGÜÍSTICA A LA CIENCIA DE LA TRADUCCIÓN

M.I. Isabel Diéguez M.

M.I. Isabel Mizón M.

Pontificia Universidad Católica de Chile

I. INTRODUCCIÓN

En el último tiempo se acumulan trabajos en los cuales se intenta esclarecer las interrogantes relacionadas con la ciencia de la traducción, o traductología, desde el punto de vista de los resultados de la investigación en sicolingüística sobre el proceso de traducción. Curiosamente, este interés no siempre se deriva de la investigación de traductólogos, sino que surge de investigaciones que realizan lingüistas en contextos muy diferentes, como son la adquisición y el aprendizaje de las lenguas. Tales trabajos intentan descubrir los procesos implicados en el uso de la lengua y analizar sus efectos en la producción y recepción de textos. Entre estos trabajos se cuentan las monografías de Johnson-Laird (1983) y las de van Dijk/Kintsch (1983) así como la colección de Flores d'Arcais/Jarvella (1983). Königs, 1986: 235.¹

Para describir el proceso de traducción, algunos estudiosos se han apoyado en la posición de Dijk/Kintsch según la cual el uso de la lengua está muy ligado a la habilidad para asimilar los nuevos “conocimientos”, lingüísticos y otros, a

1 Königs G., Frank. “Psycholinguistische Aspekte des Übersetzens”. En: *Atti del Convegno Internazionale “Tradurre: teoria ed esperienze”*, Bolzano 27/2 28/21/3, 1986, Bozen, Educazione Bilingue, Vol. XIV, 1987, pp. 235.

estructuras de conocimiento previamente establecidas en la memoria. Los trabajos más recientes en adquisición y aprendizaje de una segunda lengua también han puesto de manifiesto la relevancia del acercamiento sicolingüístico a la problemática de la traducción pues, en la discusión de sus problemas, ven el proceso traductor como parte de la competencia en desarrollo que a ellos les interesa. (véase Faerch/Kasper 1983; Bialystok 1985).²

Desde la perspectiva de la sicolingüística, una descripción del proceso de traducción debe centrarse en lo que realmente pasa por la mente del traductor al traducir, vale decir, en el análisis del proceso que coordina las diversas operaciones mentales concretas que intervienen sucesiva y simultáneamente en la traducción. Las investigaciones que tienen esta orientación se proponen, a partir de datos e indicios empíricos, elaborar hipótesis que orienten la construcción de un modelo sicolingüístico de la operación de traducción. De esta forma, se podría proponer en el futuro una teoría que sea un verdadero reflejo del uso concreto de la lengua y no del uso supuesto o deseado.³

El objetivo de este artículo es presentar algunas de las investigaciones sicolingüísticas más relevantes en este campo. Hemos seleccionado tres investigadores alemanes: Frank G. Königs, de la Universidad de Leipzig; Hans P. Krings, de la Universidad de Bochum y Wolfgang Lörcher, de la Universidad de Essen. La selección de estos autores responde al grado de amplitud de la muestra con que ellos han estudiado el proceso de traducción en comparación con otros estudios que se enmarcan dentro de la misma línea metodológica, pero que utilizan un enfoque de estudio más restringido.⁴

II. ESTUDIO DE FRANK G. KÖNIGS

Las investigaciones sicolingüísticas sobre el proceso de traducción realizadas por Königs lo han llevado a distinguir dos tipos de rutinas mentales que se activan al enfrentar el texto específico que se traduce. Königs denomina estas dos rutinas **bloque ad hoc**, es decir, aquel comportamiento mental que se observa cuando el traductor enfrenta unidades de texto fuente que él no reconoce como problemáticas y cuyas equivalencias para la elaboración del texto meta surgen en su mente automáticamente, y **bloque residual**, es decir, aquel comportamiento mental que se observa cuando el traductor enfrenta unidades que él identifica

2 Ibid., p. 235.

3 Véanse Königs 1986b; Krings 1986; véanse además los aportes de la tercera parte del volumen de Faerch/Kasper, 1987.

4 Véanse los trabajos de Séguinot, 1989; Dechert, 1987; Hölscher y Möhle, 1987; Gerloff, 1987.

como problemáticas y cuya transferencia a la lengua meta no se produce de forma inmediata.⁵

En el bloque ad hoc, el traductor establece en forma más o menos automática una correspondencia entre una unidad en lengua meta y una unidad en lengua fuente: el traductor ha activado desde su memoria lingüística y su competencia de mundo equivalencias uno a uno que le permiten procesar velozmente trozos del texto fuente. El bloque residual, por el contrario, es un bloque de rutinas estratégicas al que el traductor recurre para procesar dificultades lingüístico-estilísticas o conceptuales-referenciales, u otras. En otras palabras, el bloque residual retarda la producción de correspondencias uno a uno y compromete la atención, las estrategias de resolución de problemas y las estrategias de toma de decisiones. En el bloque residual intervienen consideraciones contextuales de variada naturaleza: autor, destinatarios, intención, etc. En este bloque, se manifiesta la competencia traductora específica, es decir, la competencia que permite la utilización eficiente de determinadas técnicas de traducción.

Con el propósito de registrar con datos empíricos cómo se ensamblan y se complementan el bloque ad hoc y el bloque residual en el momento mismo de la traducción, Königs ha recurrido a los protocolos introspectivos como técnica de acceso a los datos que le interesan. Los métodos introspectivos en su totalidad tienen como objetivo aclarar los complejos procesos mentales de toma de decisiones que conducen a la elección de un uso determinado de lengua.⁶

De acuerdo con lo anterior, Königs diseñó su experimento con una metodología introspectiva en el que participaron cuatro estudiantes de español cuya lengua materna es el alemán. El experimento consultaba la realización de dos tareas. La primera consistía en *redactar en español* un texto de alrededor de 200 palabras que debía formar parte de un folleto turístico de la ciudad de Munich. La segunda parte consistía en *traducir al español* una copia del texto auténtico del folleto turístico oficial de la ciudad de Munich. La metodología elegida fue pensar en voz alta. Por eso se les pidió a los estudiantes que participaron en la experiencia que verbalizaran todo lo que se les pasaba por la mente mientras realizaban ambas tareas.

Para poder elaborar los datos y obtener conclusiones, Königs estableció los siguientes criterios tanto para la representación de cada proceso en sí, como para la comparación de los procesos implicados. Los criterios fueron los siguientes:

a) Macroplanificación: verbalizaciones que se refieren a la organización general del texto y a la forma en que los sujetos las utilizan.

5 Op cit., p. 236.

6 Ibid., p. 237.

b) Pasos de la planificación: rutinas procedurales para la ejecución de la tarea según ésta se ha interpretado.

c) Denominación de problemas y soluciones: datos sobre cómo los sujetos identifican y califican los problemas, cómo denominan las soluciones y cómo seleccionan los apoyos pertinentes.

d) Direccionalidad del lenguaje: datos sobre la orientación hacia la lengua extranjera o hacia la lengua materna de las soluciones propuestas para los problemas.

e) Asociaciones: papel de las asociaciones en la búsqueda de equivalencias.

f) Correcciones: datos sobre qué, cuánto y cuándo corrigen los sujetos su propio texto.

g) Utilización del diccionario: cómo utilizan los sujetos el diccionario, y cómo fundamentan sus decisiones al seleccionar una de las acepciones posibles como la correcta.

h) Transferencia cultural: datos sobre el reconocimiento del carácter idiomático de ciertas expresiones y sobre cómo los sujetos aplican la competencia cultural e intercultural para resolverlas.

i) Pausas: cuantificación de la extensión y cantidad de las pausas de más de 2 segundos existentes en la verbalización con el objeto de medir el compromiso atencional. Cruzadas con el resto de los datos, las pausas sugieren la extensión de las unidades de procesamiento (parsing) con que cada individuo trabaja y la forma en que se constituyen los ciclos de procesamiento en el proceso de traducción.

Königs logró establecer algunas conclusiones a partir de los datos obtenidos del experimento arriba descrito:

1. Es evidente que la recepción del texto fuente está controlada por “palabras claves”. Las palabras claves son aquellos lexemas en L2 que los traductores consideran portadores de contenido y que contribuyen a que las partes incomprensibles del texto sean de alguna manera interpretadas o inferidas por la persona que traduce. Mientras más bajo sea el nivel de competencia lingüística, mayor será el “efecto de aporte” de palabras claves.

2. A menudo, las palabras claves estimulan la producción de correspondencias automáticas uno a uno.

3. La persona que traduce las palabras clave genera de inmediato su respectiva correspondencia con un lexema en la lengua meta y percibe esta relación como de carácter estable.

4. El uso del diccionario se reduce en la mayoría de los casos al diccionario bilingüe. Königs ve en esto un indicio de que la traducción sería un proceso controlado por la lengua materna. Sin embargo, cuando los sujetos creen conocer un lexema o combinación de lexemas no recurren al diccionario. En la mayoría de los casos, los sujetos infieren y generan suposiciones más o menos fundadas sobre el significado de los lexemas respectivos. También fue problemático el uso del diccionario en la selección entre las acepciones en L2. Königs señala que en los sujetos prevaleció siempre la tendencia ya sea a escoger aquellos equivalentes que aparecían en primer lugar en el diccionario, o bien aquellos que ellos habían inferido previamente (cf. punto 3).

5. También se vio una clara orientación hacia las estructuras del texto fuente. El texto fuente no sólo influye fuertemente en los procesos mentales a nivel de estructuración discursiva y oracional, sino que también lo hace a nivel de los lexemas que se pueden identificar más claramente. En este caso, la similitud fonética puede controlar el proceso de establecer equivalencias.

6. Se comprobó que la interpretación del sentido del texto está claramente subordinada a la formulación lingüística. De otra manera no se podría explicar el hecho de que ciertas incongruencias del texto no se consideran problemáticas y que los sujetos se conforman con la solución de los problemas en el plano lingüístico.

Los resultados que obtuvo Königs mostraron que existía una gran variación individual entre los procesos mentales que controlaban la conducta traductora en los distintos sujetos. Esto nos permite concluir que el proceso de traducción está, en gran medida, determinado por la interpretación de la tarea que hace cada individuo y por el plan de acción a que tal interpretación le obliga.

A juicio de Königs, las investigaciones de este tipo deberían al menos influir, en parte, en la formulación de la teoría de la traducción y ciertamente en las teorías de adquisición y producción de lenguas. Así, podríamos situar la didáctica de ambos quehaceres sobre bases teórico-empíricas de mayor solidez.⁷

III. ESTUDIO DE HANS P. KRINGS

Krings desarrolló una investigación con el objeto de tener acceso a la estructura del proceso de traducción. Al igual que Königs, Krings está consciente también de la escasa información disponible sobre el proceso real que conduce a una traducción definitiva. Junto con destacar el valioso papel que desempeñan

7 Véase también Königs, 1986a.

los protocolos en voz alta para investigar los dinamismos mentales implicados en la traducción, Krings destaca la relación que existe entre traducción y adquisición de lengua y que esta relación debe ser estudiada a la luz de los procesos cognitivos involucrados en ambas.

Para realizar su investigación, Krings tomó como sujetos de estudio a ocho hablantes nativos de alemán que realizaban estudios avanzados de francés. Cuatro de ellos *tradujeron un texto escrito en alemán al francés* y los restantes *tradujeron un texto del francés al alemán*. Krings incluyó la traducción desde y hacia la lengua materna, es decir, incluyó versión y traducción basado en la hipótesis de que estos procesos difieren entre sí. Para obtener los datos del proceso respectivo, se utilizó la técnica de pensar en voz alta. A los sujetos se les permitió utilizar todo tipo de fuentes de referencias y realizar las pausas que estimaran convenientes con el objeto de no presionarlos mientras verbalizaban y así evitar factores distorsionadores.

Por otra parte, durante el experimento se señalaron en forma sistemática en los protocolos verbales la duración de las pausas y el número de repeticiones y partidas falsas, porque resulta evidente que el concepto de variable temporal es un indicador válido para inferir procesos mentales en desarrollo. La importancia de las pausas e interrupciones ha sido comprobada en las investigaciones de producción oral y, a juicio de Krings, es igualmente reveladora en la investigación del proceso de traducción. Además, se tomó nota en las transcripciones del uso de diccionarios y otros tipos de fuentes de referencia, debido a que se consideró que las estrategias se hacen más evidentes según la forma en que los sujetos se comportan cuando deciden utilizar estas fuentes.

Durante el análisis de los resultados de su investigación, Krings elaboró categorías analíticas puesto que los datos obtenidos mediante protocolos verbales poseen un bajo nivel de estructuración. Uno de los patrones más evidentes en la organización de los datos fue la detección de problemas de traducción y la activación inmediata de estrategias sistemáticas, pero de muy variado orden en cada sujeto, para resolver tales problemas. Por lo tanto, los conceptos de problema y de estrategia constituyeron la base para la descripción de las restantes categorías de análisis. Por ejemplo, algunas de estas categorías fueron la identificación, clasificación, distribución de los problemas, la tipificación de problemas (comprensión, producción, etc), mientras otras categorías estuvieron asociadas a las estrategias; por ejemplo, dentro de las estrategias de comprensión, el uso de obras de referencia. Otras categorías se refieren a estrategias de reducción, de obtención de equivalentes, de evaluación de éstos y de toma de decisiones para seleccionar las formas del texto meta.

Las categorías seleccionadas por Krings fueron distribuidas en cuatro grupos de acuerdo a la cantidad de información proporcionada por los protocolos verbales.

Grupo 1: categorías del proceso de traducción que pueden cuantificarse como, por ejemplo, el número de problemas de traducción de cada sujeto en un determinado texto, categoría que resultó ser la más importante dentro de este grupo.

Grupo 2: aquellos aspectos del proceso de traducción sobre los cuales la información es abundante pero no cuantificable. Krings destaca en este grupo la categoría “potencial estratégico de obtención de equivalentes”. Dentro de esta categoría destaca la estrategia de parafraseo, es decir, cambiar una parte del texto en lengua fuente por un sinónimo, cuasisinónimo o una expresión semánticamente similar.

Grupos 3 y 4: aquellos aspectos del proceso de traducción sobre los cuales la información es incompleta o escasa como, por ejemplo, criterios para elegir entre equivalentes de traducción en un diccionario bilingüe y la estrategia de “back translation” o traducción inversa, mediante la cual se vuelve a traducir a la lengua fuente el texto ya traducido y de esta manera se verifica si el equivalente seleccionado corresponde al sentido del texto original.

Una vez recogida toda la información de las diferentes categorías seleccionadas, Krings elaboró dos modelos tentativos del proceso psicolingüístico de la traducción, uno hacia la lengua materna, traducción, y otro hacia la lengua extranjera, versión. En ambos modelos encontramos respuestas estratégicas semejantes, pero ordenadas de distinta manera puesto que, a juicio de Krings, el horizonte de problemas se constituye en forma diferente en la versión que en la traducción. En el modelo que recoge los datos sobre el proceso de traducción hacia la lengua materna, aparecen diferenciados los problemas de comprensión en L2 y de reformulación en L1 y para ambos Krings propone un repertorio de soluciones estratégicas. En el modelo de la versión, no aparece esta distinción en forma explícita, lo que nos lleva a concluir que, para Krings, al traducir a la lengua extranjera el sujeto le asigna una importancia prioritaria o casi exclusiva a la reformulación en L2. En ambos modelos se plantean estrategias de reducción, es decir, estrategias que permiten reducir o incluso soslayar contenidos semánticos problemáticos; no obstante, la función de las estrategias de reducción en cada modelo es muy distinta. En la traducción, la reducción se plantea como una estrategia para disolver problemas de comprensión en L2 que no han sido resueltos y en la versión, es una estrategia al interior de la macroestrategia de toma de decisiones.

La experiencia de Krings con la técnica de pensar en voz alta ha puesto en evidencia que la información sobre traducción obtenida a través de los protocolos verbales revela la naturaleza de los procesos de comprensión y producción de lengua. También se puede acceder con esta metodología a las unidades de procesamiento involucradas en el uso comunicativo del lenguaje, a saber, de la organización cognitiva del conocimiento lingüístico L1-L2, las de competencias

procedurales implicadas en el uso lingüístico, de la base de información de las competencias pragmáticas y culturales y de la red de vinculaciones que existen entre todas ellas.

IV. ESTUDIO DE WOLFGANG LÖRSCHER

Wolfgang Lörcher, entre los años 1982 y 1987, realizó un estudio sobre el proceso de traducción desde una perspectiva psicolingüística.⁸ El objetivo de su estudio fue probar una metodología que le permitiera investigar el desempeño lingüístico de los traductores con el propósito de reconstruir las estrategias de traducción sobre la base de un corpus de traducciones producidas oralmente. Las estrategias de traducción se manifiestan durante el desempeño de los traductores concretos, operan dentro del proceso mental de traducción y, por lo mismo, no son accesibles directamente.

Los sujetos que participaron en el experimento de Lörcher no eran traductores profesionales; él, como Königs, asume que todo individuo que conoce dos o más lenguas posee una habilidad rudimentaria para mediar entre ambas. Los datos surgieron de dos tareas: *traducciones desde y hacia la lengua materna* y fueron descritos y analizados usando como criterio para identificar estrategias toda expresión que manifieste un intento por darle sentido a una configuración lingüística de la lengua fuente.

Los datos mostraron un comportamiento estratégico de los sujetos distinto según las traducciones fueran desde o hacia la lengua materna. Estas diferencias se refieren más bien al grado de complejidad de las estrategias empleadas, a la productividad de ellas y al tipo de problema que pretenden resolver en cada uno de los tipos de traducción realizados. En la traducción, los sujetos, probablemente influidos por una estructura de expectativas que les presenta el problema como más manejable, utilizan estrategias lingüísticamente menos complejas que aquellas que usan los sujetos que traducen desde la lengua materna. Más aún, las soluciones que las estrategias producen en la versión son revisadas con mayor frecuencia que las soluciones de los problemas de traducción. Sin embargo, las soluciones más exitosas son aquellas menos complejas desde el punto de vista lingüístico que producen los sujetos al traducir hacia la lengua materna. Esto probablemente revela que las verbalizaciones de los sujetos que están produciendo una versión no expresan un procedimiento heurístico estabilizado al que ellos acuden para solucionar un problema, sino más bien expresan un estado de ansiedad o confusión frente a un problema para el que no tienen una rutina definida de enfrentamiento. Curiosamente, cuando se trata de problemas

8 Lörcher, Wolfgang. *Translation Performance, Translation Process, and Translation Strategies. A Psycholinguistic Investigation*, Tübingen: Gunter Narr Verlag, 1991.

de léxico, Lörcher observa que la estrategia de monitoreo y revisión es bastante importante en la traducción a la lengua materna, y no tan relevante para los problemas de léxico en el caso de la versión. Esto probablemente se explica por la mayor capacidad del hablante nativo para discernir matices entre acepciones alternativas para un término en la lengua fuente.

Los datos, una vez analizados cualitativa y cuantitativamente, condujeron finalmente a Lörcher a tres hipótesis sobre el proceso de traducción que van de menor a mayor grado de especificidad.

1. La traducción se puede describir como un proceso prospectivo-retrospectivo. Tal como lo demuestran los datos, el proceso de traducción se caracteriza por fases en las que el traductor transfiere segmentos del texto en lengua fuente a segmentos en lengua meta sin ningún problema, seguidas por fases en las que el traductor se ve enfrentado a problemas que necesitan de procedimientos estratégicos, es decir, de técnicas de solución de problemas. (cf. Königs)

Dentro del proceso estratégico de traducción, la secuencia de las operaciones de traducción no es exclusivamente continua ni exclusivamente lineal. El traductor a menudo utiliza elementos de la estrategia de tipo retrospectivo, como el monitoreo y la reformulación de segmentos del texto en lengua fuente o lengua meta. En otras palabras, se trata de un volver hacia atrás y recoger información anterior que puede ser, pero no necesariamente es, funcional para el cumplimiento del objetivo. Por otra parte, existe también el elemento prospectivo, es decir, la orientación estratégica que ofrecen los elementos prospectivos como son la meta o tarea comunicativa que el texto traducido debe cumplir.

2. El proceso de traducción es ampliamente controlado por una estructura internalizada de expectativas. Un antecedente a este respecto es lo que Kade y Cartellieri comentaron en relación con la fase de decodificación en la interpretación simultánea: "(...) el intérprete crea en él un modelo de expectativas que es cada vez menos ambiguo con cada entidad del texto en lengua fuente que va recibiendo".⁹

Los resultados de la investigación realizada por Lörcher demuestran que en el proceso de traducción encontramos la misma estructura de expectativas presente en la interpretación. Las expectativas de complejidad y dificultad que un traductor genera frente a un problema específico determinan la realización concreta de una estrategia de traducción, independientemente del tipo de problema de que se trate. La estructura de expectativa también opera en el proceso de traducción en la fase de reformulación de segmentos del texto en

9 Kade, O. / Cartellieri, C. "Some Methodological Aspects of Simultaneous Interpreting". En: *Babel* XVII, 1971, p. 12.

lengua meta, en la etapa de revisión y en aquellos casos en que se evalúan versiones alternativas.

A pesar de que la estructura de expectativas es de gran importancia para el proceso de traducción, de ningún modo está restringida a este dominio. La estructura de expectativas del traductor probablemente surge por una interacción entre el papel que ella juega en el proceso de recepción del texto en lengua fuente y el que ella desempeña en la producción del texto en lengua meta.

La estructura de expectativas y el proceso de traducción implican una relación dialéctica. Por un lado, la estructura de expectativas se deriva principalmente del proceso de traducción, de la recepción del texto en lengua fuente y la producción del texto en lengua meta, como ya se señaló anteriormente. Por otro lado, la estructura de expectativas también controla el proceso de traducción porque es una de las bases, si no la decisiva, para la reformulación, la búsqueda y producción de equivalencias y para las soluciones preliminares de los problemas de traducción.

3. En el proceso de traducción alternan procedimientos orientados hacia el signo o la forma y procedimientos orientados hacia el sentido. En aquellos procedimientos orientados hacia el signo o la forma, frecuentemente asociados a la traducción de léxico, el traductor traduce los segmentos del texto en lengua fuente concentrándose en su forma (sucesión de signos) y reemplazándolos por formas equivalentes de la lengua meta. Como ya se recalcó anteriormente, la traducción orientada hacia el signo se caracteriza por una llamada de la memoria y una verbalización inmediata de la forma en lengua meta que corresponde a las formas respectivas en lengua fuente. Las traducciones orientadas hacia el signo se apoyan en procesos de asociación automáticos y emplean un inventario de ecuaciones de equivalencias almacenadas en la memoria lingüística del sujeto. Cuando el traductor advierte que la traducción orientada al signo lo conduce a error, repite segmentos en la lengua fuente varias veces para intentar recuperar sentido de una configuración de lexemas y sintagmas a la que no puede asignar equivalencias automáticas separadamente.

Ambos procedimientos constituyen dos extremos entre los cuales oscilan las prácticas concretas de los distintos traductores. En el corpus de datos obtenido por Lörcher no se encontraron casos de textos traducidos en su totalidad con una orientación exclusivamente hacia el sentido o exclusivamente hacia el signo y, a juicio del autor, probablemente tampoco se presentan estos procedimientos tan radicalizados en el trabajo de traductores profesionales. Sin embargo, los datos demuestran claramente que el traductor no profesional tiende primariamente a producir una traducción con una orientación hacia el signo, lo cual excluye la traducción orientada hacia el sentido de ciertos segmentos del texto. En términos generales, se puede inferir que los traductores no profesionales priorizan en sus

traducciones un enfoque orientado hacia el signo, mientras que los traductores profesionales tienden a elegir procedimientos orientados hacia el sentido.

A modo de conclusión, Lörcher destaca tres hechos que se refieren a una o varias de las etapas anteriormente mencionadas y que tienen consecuencias para futuras investigaciones sobre el proceso de traducción.

En primer lugar, los métodos para la elicitación y el análisis de los datos empleados en esta investigación, en general, han probado ser fructíferos y confiables. Los métodos han sido retrospectivos e introspectivos. Entre los métodos introspectivos para elicitar datos, la técnica de pensar en voz alta juega el papel más importante. Cuando ésta no resulta productiva, se recurre a los procedimientos retrospectivos y, en general, se combinan ambos tipos de procedimientos.¹⁰

En segundo lugar, el análisis cualitativo y cuantitativo de las estrategias de traducción ha demostrado que, además de las considerables diferencias individuales, los datos evidencian un gran número de reglas y regularidades supraindividuales, si bien éstas sólo pueden formularse como tendencias, a saber, "cuando varios sujetos enfrentan un determinado problema de traducción, muchos o la mayoría de ellos utilizan una estrategia similar o la misma estrategia para resolver dicho problema".

Finalmente, Lörcher destaca que el análisis de las verbalizaciones ha logrado establecer sólo algunas estrategias que se presentan exclusivamente durante el proceso de traducción.

V. CONCLUSIÓN

Sólo en esta última década la traductología tradicional, rica en conceptualización teórica, se ha abocado al estudio de los procesos mentales implicados en la traducción. Esta disciplina ha privilegiado más bien los estudios comparativos y pragmáticos y los sistemas de lengua y sus niveles implicados en la operación traductora, entre otros. Por esta razón, los estudios sicolingüísticos sobre el proceso de traducción y sus técnicas metodológicas de elicitación de datos empíricos relevantes se encuentran aún en una etapa inicial.

A la luz de lo anterior, hemos querido destacar el valor metodológico de los trabajos aquí reseñados, por cuanto todos ellos validan el uso de la introspección como una de las vías de acceso más directas al estudio del proceso de traducción, especialmente en lo que concierne a los procesos mentales implicados. En la

10 Véase Ericsson, K. A. /Simon, H. A. *Protocol Analysis: Verbal Reports as Data*. Cambridge /M. A., 1984.

discusión de las tareas que proponen cada uno de estos autores y de los datos obtenidos podemos ver la productividad de esta herramienta metodológica de elicitación, puesto que los tres autores obtienen mediante esta técnica una amplia gama de información sobre el proceso de traducción y sobre las variables individuales y supraindividuales del mismo. Muchos de estos datos pueden facilitar la comprensión de cómo la competencia lingüística, estilística y estratégica están imbricadas en la competencia traductora, establecer sus límites y determinar en qué momento una u otra área de competencias controla la ejecución del proceso.

El valor de la producción de modelos de proceso es obvio para el diseño de prácticas didácticas utilizadas en la formación de traductores. Los modelos e hipótesis que se exponen en los trabajos de Königs, Krings y Lörcher constituyen una base para abrir nuevas posibilidades experimentales y para estimular la formación de equipos interdisciplinarios de lingüistas, profesores de traducción y traductores profesionales con el fin de enriquecer la discusión sobre este quehacer y de esta forma consolidar la disciplina en sus aspectos teórico y práctico.

Los métodos introspectivos han sido ya probados en el área de comprensión y producción de lengua. Estos métodos, cuando se aplican a un proceso tan complejo como el de la traducción, permiten acceder a toda la riqueza y el potencial del comportamiento lingüístico-comunicativo del ser humano y conocer la manera de operar de sus bases de memoria y la forma en que se activan el comportamiento estratégico y sus condicionamientos. Por un lado, la técnica de pensar en voz alta puede resultar una herramienta muy útil en la sistematización de la didáctica de la traducción, área, como dijimos, muy poco desarrollada desde una perspectiva rigurosa de base empírica y, por otro, puede constituirse en el punto de articulación entre el nivel teórico y el aplicado. En los equipos interdisciplinarios ya mencionados, son los profesores de las escuelas de traducción quienes están mejor situados para proyectar y llevar adelante investigaciones en esta línea.

Concretamente, proponemos ahondar en las temáticas que estos autores y otros señalen como claves en el comportamiento estratégico del traductor; por ejemplo, comportamiento del bloque residual (Königs), comportamiento de la dupla problema-estrategia (Krings) e impacto de la estructura de expectativa del traductor para la activación y eficiente aplicación de las estrategias de solución (Lörcher). Si logramos comprometer en este proyecto a profesionales e investigadores, podremos elaborar herramientas de ejercitación y práctica que aseguren la formación de un traductor profesional competente.

Otra tarea crucial para la metodología de enseñanza de la traducción sería investigar empíricamente y desde la perspectiva psicolingüística la traducción hacia la lengua materna versus la traducción hacia la lengua extranjera, o versión.

Este tema se relaciona estrechamente con conceptos como el requisito de bilingüismo, el impacto de los avances tecnológicos en el quehacer del traductor y el grado de especialización tanto a nivel lingüístico como temático que requiere un traductor profesional en la actualidad.

Finalmente, en el diseño de futuras investigaciones debemos perfeccionar los marcos metodológicos para una comparación, diferenciación y caracterización rigurosa de dos tipos de comportamiento en traducción; aquel que se desarrolla como habilidad espontánea inherente a todo proceso de bilingüismo y el que resulta como expresión de un entrenamiento profesional que se añade a la competencia del bilingüe. En los experimentos que hemos reseñado en este trabajo los sujetos participantes son estudiantes de lengua. Resulta indispensable replicar estos estudios con traductores profesionales.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bialystok, E. (1985). "The Compatibility of Teaching and Learning Strategies", en *Applied Linguistics* 3, pp. 255-262.
- Diéguez, M.I. (1990). "Enfoque sicolingüístico de la enseñanza de la traducción: una aplicación práctica", en *Taller de Letras* N° 18, Santiago, Instituto de Letras, pp. 75-82.
- Diéguez, M.I. / Mizón, M.I. (1996). "Self Correction in Translation Courses: A Methodological Tool", en *Meta* Vol. 41, N° 1, pp. 75-83.
- Van Dijk, T.A. / Kintsch, W. (1983). *Strategies of Discourse Comprehension*, New York, Academic Press.
- Ericsson, K.A. / Simon, H.A. (1984). *Protocol Analysis: Verbal Reports as Data*, Cambridge / M.A.
- Faerch, C. / Kasper, G., (eds.) (1983). *Strategies in Interlanguage Communication*, London/New York, Longman.
- _____ (1987). *Introspection in Second Language Research*, Clevedon, Philadelphia, Multilingual Matters Ltd.
- Flores D'Arcais, G.B. / Jarvella, R.J., (eds.) (1983). *The Process of Understanding*, New York, Willey & Sons.
- Johnson-Laird, P.N. (1983). *Mental Models. Towards a Cognitive Science of Models Interference and Consciousness*, Cambridge, C.U.P.
- Kade, O. / Cartellieri, C. (1971). "Some Methodological Aspects of Simultaneous Interpreting", en *Babel* XVII, p.12.
- Königs G., Frank. (1986a). "Der Vorgang des Übersetzens: Theoretische Modelle und praktischer Vollzug. Zum Verhältnis von Theorie und Praxis in der Übersetzungswissenschaft", en *Lebende Sprachen* 1, pp.5-12.
- _____ (1986b). "Anlehnung-Ablehnung-Entlehnung oder: Muß die Übersetzungsdidaktik den gleichen Weg wie die Fremdsprachendidaktik gehen?", en *Fremdsprachen und Hochschule* 18, pp.54-57.
- _____ (1987). "Psycholinguistische Aspekte des Übersetzens", en *Atti*

- del Convegno Internazionale "Tradurre: teoria ed esperienze"*, Bolzano, 27/2 28/2 1/3, Bozen, Educazione Bilingue, Vol. XIV, pp. 235-245.
- _____ (1987). "Was beim Übersetzen passiert. Theoretische Aspekte, empirische Befunde und praktische Konsequenzen", en *Die Neueren Sprachen* 86:2, pp.162-185.
- _____ (1988). "Aufbruch zu neuen Ufern oder kontinuierliche Weiterentwicklung? Gedanken zu einigen aktuellen Entwicklungen in der (deutschen) Übersetzungswissenschaft", en *GAL-Bulletin* 9, pp,63-71.
- Krings P., H. (1986). *Was in den Köpfen von Übersetzen vorgeht. Eine empirische Untersuchung zur Struktur des Übersetzungsprozesses an fortgeschrittenen Französischlerner*, Tübingen, Gunter Narr Verlag.
- Lörscher, W. (1991). *Translation Performance, Translation Process, and Translation Strategies. A Psycholinguistic Investigation*, Tübingen, Gunter Narr Verlag.
- Séguinot, C. (ed.) (1989). *The Translation Process*, Toronto, York University, H.H. Publications.